

Gobernación



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribirá en la imprenta de D. Cesario Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franquía de porte por trimestres adelantados.—Numeros sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIAL DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

SEGUNDA SECCION

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 140.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino en despacho telegráfico, recibido á las siete horas y cuarenta y cuatro minutos de la tarde del dia de hoy me dice lo que sigue:

«El General en Jefe dice con señala de ayer á las once de la mañana que no ocurría novedad en el Cuartel general, y que por la tarde saldría el vapor Ebro conduciendo los cañones de bronce, tomados al enemigo en Tetuan y su Alcazaba.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad.

Orense 5 de marzo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

CIRCEPLAR-NUM. 141. Real orden respectivo al modo de constituir las sociedades de socorros mutuos.

Dirección de Beneficencia y Sanidad.—Negociado I.—Sección 3.—Elinillo, el Sra Subsecretario del Ministerio de la Gobernación con fecha 25 de noviembre del año proximo pasado me comunica la siguiente Real orden:

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con fecha de hoy al Gobernador de esta provincia lo siguiente,

He dado cuenta á S. M. de la comunicación de V. B. del 15 de febrero último, consultando que inteligencia debe darse á la legislación vigente sobre sociedades de socorros mutuos; y como y como

Y vista la Real orden de 28 de febrero de 1859, por la cual se determina quo las Sociedades que tengan un objeto puramente benéfico puedan constituirse libremente, sin mas formalidad que la de quedar sujetas á la inspección de la autoridad civil superior de la provincia respectiva;

Vista la Real orden de 25 de agosto de 1853, declarando en suspenso los efectos de aquella y disponiendo que las Sociedades de seguros mutuos se sujeten á las prescripciones que por analogia les sean aplicables de la ley de Sociedades anónimas de 28 de enero de 1848 y reglamento para su ejecución;

Considerando que por más que en esta última Real orden se hable de Sociedades de seguros y no de socorros mutuos no puede cabrer duda de que por ella se declaren en suspenso los efectos de la ya mencionada de 28 de febrero de 1853 puesto que en su contexto así se expresa terminantemente:

Considerando que por la importancia y transcendencia de esta clase de asuntos incumbe su conocimiento y resolución al Gobierno de S. M.;

Considerando que por el art. 15 de la ley vigente de Beneficencia se reserva el Gobierno la facultad de crear y suprimir establecimientos del ramo, entre los cuales se consideran comprendidas las Sociedades de socorros mutuos;

Y oido el parecer de la Sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado; la Reina (q. D. g.) se ha dignado resolver:

1.º Que las instancias documentadas en solicitud de autorización para crear Sociedades de Socorros mutuos se eleven á S. M. por

el expediente de los Gobernadores de las provincias.

2.º Que estas autoridades antes de darles curso cuiden de que los expedientes sobre creación de tales Sociedades tengan toda la instrucción apetecible, pidiendo informe acerca de ellos á las Juntas provinciales y municipales de beneficencia en vez de oír á las corporaciones á que se refiere la citada Real orden de 25 de agosto de 1853;

3.º Que los mismos Gobernadores remitan dichos expedientes con su dictamen á este Ministerio para la resolución oportuna, manifestando cuanto crea necesario acerca del objeto y conveniencia de la Sociedad que se trate de establecer; sin omitir consideración alguna por la cual pueda debidamente apreciarse si las personas que aspiren á fundarla reúnen todas las consideraciones y garantías indispensables para la buena administración de los intereses sociales y demás asuntos en que hayan de entender.

Y lo traslado á V. S. de Real orden comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación para su inteligencia y efectos consiguientes.

Lo que he dispuesto se inserte en este periódico oficial para conocimiento del público. Orense 5 de marzo de 1860.—El Gobernador, Hermenegildo Guitian.

CUARTA SECCION.

Juzgado de Hacienda de Orense.

Don Juan Bohigas, juez especial de Hacienda de la provincia de Orense.—Por el presente año, llamo y emplazo á Matías Calvo, vecino de Romariz, distrito municipal de Riós en el partido de Verín, uno de los de esta provincia, por término de treinta días, para que se presente en este juzgado por su escribanía, á fin de responder á los cargos que contra él resultan en causa que se le sigue sobre contrabando de sal y calumnia imputada del mismo delito á su vecina Teresa Vallejo; apercibido de que pasados que sean dichos treinta días sin verificar su presentación, se sustanciará la causa en

rebeldía, practicándose las notificaciones que ocurrán en los estrados de esta audiencia, las cuales les pararán igual perjuicio que si fuesen en su persona.

Dado en la ciudad de Orense á 1.º de marzo de 1860.—Juan Bohigas.—Por mandado de S. S., Valentín de Noyva.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Don Bernardo María Hervás, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense.—Hago saber que en este juzgado y por la escribanía del autorizante se sustancian autos ejecutivos á instancia de la señora doña Rita Rivadeneira de esta vecindad, procurador que la representa don Francisco Domínguez, contra Joaquín Suárez de Cebollino, por 1,540 reales procedentes de atrasos de renta soñat, y para su pago se le embargaron sus bienes, los que fueron tasados por el perito don Antonio de Castro, en esta forma:

La propiedad nombrada de las Fontes das 2 cavaduras y 20 copelos, con destino á viñedo, labrado, partida primera de la tasa, con los mismos linderos en ella marcados; la aprecia después de deducidos el capital de 5 cuartas y 17 cuartillos de vino que le afectan anualmente para el Estado en 106 rs.

La Viña Grande y por otro nombre Pereirinha, partida segunda de dicha tasa de 8 cavaduras á viñedo, inculto con un cerezo, con idem idem; su valor rebajado el capital de 11 cuartas y 21 cuartillos de vino para doña Josefa Gil y Torres, y 5 cuartas para el señor de Cachamuiña, es el de 122 rs.

Los 4 ferrados y 4 copelos á monte y labrado, con 18 pies de castaños y algunos robles de poca estimación, en donde nombran Juan de Veiga, partida cuarta de idem; su valor líquido es el de 260 rs.

Los 5 ferrados en sembradura á labrado, con 4 pies de castaños y algunos robles de poca estimación, en donde nombran Juan de Veiga, partida cuarta de idem; su valor líquido es el de 280 rs.

La casa denominada de la Cal, sita en el lugar del Cebollino, según se describa en la declaración ó tasa citadas; su valor deducido el capital de 4 cuartas de vino para los señores de Rivadeneira es el de 1,352 rs.

La otra casa terrena, descripta en la partida sexta de dicha tasa; su valor líquido 90 rs.

Las 5 cavaduras y cuarta á viñedo, labrado y huerta, con algunos laurales y

triles fratales, unidas á las causas partidas quinta y sexta; su valor rebajado el capital de 6 cuartillos de vino para los herederos de don Antonio Feijó y 5 cuartillas para don José Somoro es el de 250 rs.

La otra causa de alto y bajo, mencionada en la partida octava de la citada tasa; su valor 600 rs.

La vaca con cría, partida novena de idem; su valor 212 rs.

La novilla, ad. la partida décima de idem; su valor 106 rs.

El medio y medio de vino, de la partida once de idem; su valor 120 rs.

Los cuatro cestos vendimios de patatas, de la partida doce de idem; su valor 52 rs.

Las dos arrobas de lino en rama, partida doce de idem; su valor 20 rs.

Y las siete tazas de cebollas, partida doce de la referida tasa; su valor 14 reales.

Por lo que las personas que quieran hacer postura á los bienes relacionados, podrán concertar á la escribanía del autorizante que tiene en la villa de San Cipriano n.º 51, que le serán admitidas, señalándose para su remate el dia 27 del siguiente mes de marzo y hora de nueve de su mañana en los estrados de este juzgado.

Dado en Orense el 28 de febrero de 1860.—Bernardo María Hervás.—Por mandado de S. S., Fernando Cerviño.

Idem de Carballino.

El Dr. D. José Jacinto Calvelo, juez de primera instancia de Carballino.—Por el presente llamo, cito y emplazo á Joaquín Dieguez, vecino del lugar de Cardoza, parroquia del Campo, alcaldía de Lugo en este partido, á fin de que dentro del preciso término de quince días se presente á responderá los cargos que contra él resultan en la causa que le estoy instruyendo por hurtos de carnes de cerdo á su vecino Pedro Rodríguez.

Por tanto, ruego á todas las autoridades, que siendo hallado en cualquiera punto el supuesto reseñado, se sirvan remitir á mí disposición con la seguidad correspondiente y para su identificación inserto sus señales a continuación:

Dado en Carballino el 27 de febrero de 1860.—José J. Calvelo.—Por su mandado, Agustín Pereira, el labrador de Cardoza.

Señas de Joaquín Dieguez.

Edad 57 años, estatura cinco pies y una pulgada, pelo y cejas negro, ojos idem, cara redonda, nariz regular, color trigueño, barba pulizada, vestía calzones, chaqueta y polanas de lana del país roja bastante remendada, montera de idem Vieja, chaleco de sayal y calzado de zuecos.

Idem de Chantada.

Bien José María Trucharte y Endara, juez de primera instancia de la villa de Chantada y su partido.—Hago notorio hallarme instruyendo causa criminal de oficio para identificar la persona del cabrero de un hombre hallado el dia 20 del mes de enero en el río Miño, junto al puente de Lugo, cuyas señales personales no es posible expresar por faltarme todas las piezas y los tejidos de la cabeza, cueva, cara y otros miembros del cuerpo, y solo sé que es robusto, como de unos 40 años de edad, habiendo motivos suficientes para creer que dicha muerte habrá cesado por un tiro á quemarropa visto que el arma aparentemente era de dos ó tres metros y como dicho cabrero se desconocía, tuvo á las autoridades y personas tenían que de ello tuvieren conocimiento, propongo investigar quién sea; desde qué tiempo ha sido, si hubo á las autoridades

de dicha villa algún ahorcado, riña pendencia, y si salió algún hombre al río ó muerto, poniéndolo en conocimiento de este juzgado; citando y emplazando además á los herederos que resultan del perjudicado, por si quisiesen tomar parte en esta causa lo hagan dentro de treinta días.

Dado en la villa de Chantada el 25 de febrero de 1860.—José María Trucharte.—Por su mandado, Lorenzo Vázquez Vila.

Idem de Ordenes.

El Doctor don José García Núñez, juez de primera instancia de esta villa y su partido etc.—Por el presente único edicto cito, llamo y emplazo á José Bouzas, hijo de Juan, difunto, vecino de san Román de Encrobas en este partido, y á José Campos, hijo de Pedro de la misma vecindad, para que en el improrrogable término de treinta días comparezcan en este juzgado á responder de los cargos que contra ellos resultan y á declarar de su derecho en las causas que me hallo instruyendo por atribuirseles inutilización voluntaria para eludir el servicio militar en el último y emplozo, apercibidos de que en otro caso se les seguirán en rebeldía y les parará el perjuicio que haya lugar lo mismo que si fueran en sus personas.

Al propio tiempo encarezco y ruego á todas las autoridades civiles y militares procuren la captura y remesa á mi disposición de dichos sujetos, á cuyo fin se ponen á esta contingencia los señales que de ellos han podido adquirirse.

Dado, sellado y firmado en la villa de Ordenes el 27 de febrero de 1860.—José García Núñez.—De su orden, Florencio Pol.

Señas de José Bouzas.

Pecho castaño claro, cejas al pelo, ojos castaños oscuros, nariz boca frente regulares, cara larga, color trigueño, producción y trage el ordinario de este país, edad 20 años, estatura un metro 720 milímetros, señas particulares la falta de la última falange del dedo índice de la mano derecha.

Señas de José Campos.

Pecho castaño oscuro, cejas idem, ojos negros, su aire nariz boca y frente regular, barba lampiña, color bueno, producción y trage de este país, edad 21 años, estatura un metro 620 milímetros, señas particulares, la falta de la última falange del dedo índice de la mano derecha.

Idem de Santiago.

D. Luis Arias Ulloa, juez de primera instancia de esta ciudad de Santiago y su partido etc.—A los que también lo son en las cuatro provincias de Galicia, alcaldes constitucionales y pedáneos, individuos de la Guardia civil y mas autoridades civiles y militares y gubernativas y agentes de vigilancia pública, hago notorio hallarme instruyendo causa en averiguación de los autores del robo de las ropas que á continuación se expresan de la pertenencia de María Triana, en la cual he acordado suplicar y exhortar á dichas autoridades como lo verifico en nombre de S. M. la Reina (Q. D. G.), á fin de que se sirvan disponer cuanto pueda conducir a la averiguación del paradero de las mismas, su detención y remesa con las personas sospechosas, en cuyo poder sean halladas, á este juzgado que al tanto se ofrece.

Dado en la ciudad de Santiago el 23 de febrero de 1860.—Luis Arias Ulloa.—Por su mandado, Pedro Pascual Vázquez.

Nota de los efectos robados.

Ocho camisas, cuatro sábanas, una almohada, tres calcetines, un mojón todo de lienzo, una cesta de vergas y un par de botas de mediano uso.

Juzgado de paz del Carballino.

Dni. José Alfeiran, secretario del juzgado de paz del Carballino.—Certifico que á consecuencia de juicio verbal celebrado á instancia de José Rodríguez, vecino de la parroquia de san Miguel de Piteira, contra Angel Alen, de la de santa Eugenia de Lobanes, en tercera sesión de 65 reales, se dictó la sentencia del tenor siguiente:

En la villa del Carballino el 4.º de febrero de 1860 don Jacinto Taboada, juez de paz de este distrito municipal y por antiguo secretario dijo:

Que habiendo visto la anterior carta de juicio verbal celebrado á instancia de José Rodríguez, de la parroquia de Piteira, contra Angel Alen, de la de Lobanes, en rebeldía:

Resuelto ando que el Rodríguez reclamase la cantidad de 65 rs. procedentes de fruto prestado:

Resultando que por no haber comparecido el demandado pidió el autor que el juicio se celebrase en rebeldía y admitiese la prueba que estaba pronta á dar, y admitida la dió con dos testigos contestes y sin tocha:

Considerando que la falta de comparecencia del demandado induce á creer en la certeza de la demanda;

Considerando que ésta está además justificada por medio de las declaraciones conformes de los dos testigos que el autor ha presentado:

Por todo ello dicho señor debía de condenar y condena á Angel Alen al pago con las costas y término de tercer dia de los 65 rs. bajo apercibimiento de ejecución.

Y por esta definitivamente juzgando en primera instancia, que por rebeldía del Alen se notifique por medio del Boletín oficial de la provincia según lo dispuesto en la ley de enjuiciamiento civil; siendo proveído mandar y firma de que yo secretario certifico.—Jacinto Taboada—José Alfeiran.

Y para su inserción en el Boletín, demanda verbal y con el visto bueno del señor juez libro la presente Carballino febrero 3 de 1860.—José Alfeiran.—V.º B.º Taboada.

Idem de Carballeda de la Sierra.

En el juicio verbal celebrado en el dia 28 de noviembre último á instancia de doña Esperanza Arias, residente en Rubiana, podo; habitante de doña María Luisa y doña Ramona Meruenda, hermanas y vecinas de Rubiana, contra Domingo Perol y sus herederos, vecinos de Vila, de este distrito reclamándole la cantidad de 240 rs. por 16 teguas de centeno, su procedencia de un retazo de prado y otro de cortina que ole disfrutaban en renta, ha recibido la siguiente sentencia:

En Villa de Quinta y noviembre 26 de 1859 el señor don Federico Tato, juez de paz del ayuntamiento de Carballeda, habiendo visto el acta del juicio verbal que antecede del que resulta que doña Esperanza Arias, residente en Rubiana, ayuntamiento de idem, con poder-habiente de doña Mariana y doña Ramona Meruenda no, vecinas del exp. do Rubiana:

Resultando que dicho apoderado exhibió poder correspondiente, y en su virtud pidió que Domingo Perol y sus herederos, vecinos de Vila, le paguen 240 rs. procedidos de 16 teguas de centeno, por media tegua de cortina al sitio de Aporta y media de prado en Soutosogar, término del exp. do Vila, en este distrito:

Resultando que la demandante presentó escritura otorgada por la expresada Dominga y su marido Manoel Lopez, hoy difunto, hecha por ante escribano de número don Manuel de Fron, en el Barco, el dia 13 de junio de 1852 en que dílan dejado vendidos los dos retazos de prado y cortina:

Resultando que la representante presentó obligación otorgada por la expresada Dominga y sus herederos, en conformidad a un listón de abonar cuatro teguas de

centeno en renta por las expresadas fincas y son cuatro años los que pidió y probó por la expresada obligación:

Resultando que lo demanda los que no se han presentado á pesar de las citaciones practicadas en forma á los mismos en el actual; por cuya razón el señor juez les declaró rebeldes conforme á lo prescrito en el artículo 1173 de la ley de enjuiciamiento civil vigente:

Considerando que la rebeldía de Dominga Perol y sus herederos supone y convierte de si la mala fe de estos:

Considerando que los hombres y mujeres viudos son obligados a cumplir lo prometido conforme á la ley 1.º, título 1.º, libro 10 de la novísima recopilación:

Falla:

Que debe condenar y condena á Dominga Perol y sus herederos para que con sus bienes pertenecientes paguen los 240 reales reclamados por renta de prado y cortina con las costas del juicio causadas y que se cause de que se haga tasas; cuya providencia se notifique respecto á los demandados en los estrados de este juzgado, y se haga notoria conforme al art. 1.185, y se publique en los Boletines oficiales de esta provincia, conforme al art. 1.190 de la de enjuiciamiento civil; así lo mandó pronunció y firma dicho señor, de que yo secretario certifico.—Federico Tato.—Juan Hidalgo, secretario.

Es copia del original á que me remite, y á fin de que se inserte en el Boletín oficial, libro el presente con el V.º B.º del señor juez de paz en Villa de Quinta y diciembre 5 de 1859.—Federico Tato.—V.º B.º Juan Hidalgo, secretario.

Idem de Leiro.

Don José Mariño Fernández, secretario del juzgado de paz de Leiro.—Certifico que en el mismo recayó la sentencia que sigue:

En Leiro el 22 de noviembre de 1859, en los autos de juicio verbal que antecede, seguidos en este juzgado á instancia de don Manuel González de esta vecindad, contra doña Augusta Rivera, vecina de Partovia en el distrito de Carballino, sobre exacción de renta:

Resultando que el primero demandó á la segunda la por el pago de 8 rs. y 21 milavides cada año, desde el de 1850 hasta el presente ambos inclusive, por razón de derechos pertenecientes al Priorato de la Goxa, dependiente del Monasterio de San Clodio; y además, tres ollas y doce cuartillos de vino también cada año, desde el de 56 hasta el presente inclusive uno y otro, renta correspondiente igualmente á la misma dependencia, adquirida una y otra de la Hacienda pública, concluyendo á que en cuánto al vino se lo satisfaciese en especie ó por el 270 rs.

Resultando que citada la demandada no ha cumplido á juicio, por cuya razón se le declaró rebelde:

Resultando que el autor para prueba de su acción presentó dos testigos pidiendo también se tuviese presente lo manifestado por la demandada en la diligencia de citación:

Considerando que siendo el fundamento cardinal de la demanda la adquisición de las anunciales rentas hechas á la Hacienda pública, ha debido el autor haber presentado el documento que acredite la transmisión de este derecho, conforme al párrafo 2º del art. 18 de la ley de enjuiciamiento civil, lo cual no hizo:

Considerando que los dos testigos que se componen la prueba suministrada, ninguna razón dan de la renta en dinero; y en cuanto á la del vino manifiestan únicamente, el uno haber ido los años de 1853 y 54 á casa de la demandada que entonces vivía en este distrito, por mandato del autor á buscar tres ollas y doce cuartillos de vino de renta; y el otro haber ido en el de 55 á buscar igual cantidad; pero sin expresar ninguno de ellos la procedencia de tal renta:

Considerando que la demandada expuso en la diligencia de ciacion que no era pagadora de la renta que se le reclamaba, aunque hasta el año de 1855 estuviera pagando trece ollas y doce fustas llas de vino de cuya manifestación nada se detalló en pro del autor, atendiendo el fundamento en que basó su demanda; ob. 2011, q. 2011 y que basó su demanda; ob. 2011, q. 2011.

Fallo: Fallo: ob. 2011, q. 2011.

Que debo dele lib. b. ver y obsequio a doña Angelita Rivas de lo demandado propuesta contra ella, por el don Manuel González sin hacer especial declaración de costas, así definitivamente juzgando lo probado, mandada y firma el Lic. juez don Primo Lorenzo, juez de paz de este distrito, disponiendo que por la debilidad de la demandada se notifique esta sentencia con arreglo a derecho, y de ello yo secretario certifico.—Juan Francisco Villarino, secretario.

En cumplimiento de lo mandado es la presente que firma Leiro diciembre 10 de 1859.—José Marino Fernández.

Don José Marino Fernández, secretario del juzgado de paz de Leiro.—Certifico que en el mismo recayó la sentencia que sigue:

En Leiro á 24 de diciembre de 1859.

En los autos de juicio verbal, seguidos en este juzgado á instancia de D. Ramón Piñeiro, vecino de Santiago de Eidan, partido de Lalín, contra Benito Moradás, vecino de Gonçaliz, en este distrito, sobre reclamación de renta;

Resultando que el primero demandó al segundo la de doce ollas de vino con que anualmente le contribuye, correspondiente á la cosecha última, pidiendo que bien se la pagase en especie ó en metálico á razón de 120 rs. moyo;

Resultando que á pesar de haber sido citado en forma, el demandado no compareció al juicio, por cuya razón se declaró rebeldía, ofreciendo y suministrando el autor prueba de testigos en demostración de su derecho;

Considerando que de ella aparece justificada la posesión de pago de la enunciada renta, con la circunstancia de haber sido demandado el mismo Benito Moradás por atrasos de la propia renta en el año último ante el juzgado tercero de paz de este distrito, a cuyo pago fuera condenado;

Considerando que pasada la época ordinaria de la cobranza de rentas no es justo ni equitativo exigirla á otros precios que los medios, y mucho más en el año actual que en éste país no se cosecha vino alguno á causa del oídio, como es público y notorio;

Considerando que los precios medios son los que fijan los ayuntamientos, y que por consiguiente los mismos deben seguir para el pago de rentas tanto más cuanto que por ellos se impone á los señores ó perceptores las contribuciones de las que perciben;

Considerando que no habiéndose fijado todavía el precio del vino para el año actual, no puede buscarse á falta de acuerdo de las partes, otro medio razonable que el de sacarlo de años anteriores;

Fallo:

Que debo condenar y condeno á Benito Moradás á que dentro de seis días pague á D. Ramón Piñeiro, con las costas de este juicio, las doce ollas de vino en especie ó al precio medio que resulte del último decreto, sacado de los fijados por este ayuntamiento;

Así, definitivamente juzgando, lo pronuncia, manda y firma el Lic. D. Primo Lorenzo, juez de este distrito, disponiendo que esta sentencia se notifique conforme a derecho por la rebeldía del demandado, de que yo secretario certifico.—Primo Lorenzo.—José Marino Fernández, secretario.

En cumplimiento de lo mandado, es la presente que firma en Leiro á 50 de diciembre de 1859.—José Marino Fernández.

Idem de 1859.—José Marino Fernández.

Don José Marino Fernández, secretario del juzgado de paz de Leiro.—Certifico que en el juicio verbal seguido en este juzgado á instancia de José Collazo contra su hermana Florentina, recayó la sentencia que sigue:

En Leiro á 25 de enero de 1860, en los autos de juicio verbal seguidos en este juzgado á instancia de José Collazo contra su hermana Florentina ambos vecinos de este distrito sobre reclamación de reales;

Resultando que el primero propuso demanda contra la segunda, pidiendo se la condense al pago de 360 rs. qu. por su parte le corresponde satisfacer para la suma de 676 que le había pagado por rentas atrasadas del tiempo de su padre Ignacio, mediante haber sido la Florentina mejorada por este en quinto y tercio, y que habiéndolo alzado en la partida celebrada entre ambos y un hermano mas, tenía que abonar las deudas en la misma proporción;

Resultando que citada en forma la Florentina Collazo, no compareció al juicio por cuya razón se continuó en su rebeldía;

Considerando que el autor probó por medio de recibos que reconocieron los sujetos por quienes fueran expedidos, el pago de la cantidad expresada por el concepto referido;

Considerando que la circunstancia de haber alzado el quinto y tercio la demandada, aparece también demostrada conforme al art. 297 de la ley de enjuiciamiento civil; puesto que habiendo pedido el autor que aquella jurase sobre este extremo, no compareció á evadir el juramento á pesar de haber sido citada por segunda vez, razón por que debe ser tenida por confesa según el articulo citado como así lo pidió el demandante;

Considerando que las deudas del difunto deben satisfacerse por sus herederos en la misma proporción que cada cual haya levantado el haber hereditario, y que bajo este principio habiendo la demandada percibido el quinto y tercio de la sucesibilidad de su padre y además un cupo de tres en lo restante, es responsable de los débitos bajo la misma regla;

Fallo:

Que debo condenar y condeno á Florentina Collazo á que dentro de ocho días pague á su hermano, José la cantidad de 456 rs. que le corresponden para los 676 que este satisfizo por deudas del padre. Declaro de cuenta de la misma Florentina las costas de este juicio; por esto sentencia, definitivamente juzgando, la cual se notifique con arreglo á derecho por la rebeldía de la demandada, lo pronuncia, manda y firma el Lic. D. Primo Lorenzo, juez de paz en este distrito, por antemano secretario, de que certifico.—Primo Lorenzo.—José Marino Fernández, secretario.

En cumplimiento de lo mandado, es la presente que firma en Leiro á 1º de febrero de 1860.—José Marino Fernández.

Idem de la Mezquita.

Don Francisco Castaño Rodríguez, secretario del ayuntamiento y juzgado de paz del distrito municipal de la Mezquita.—Certifico que en el juicio verbal instaurado por don Domingo Rodríguez de la Mezquita, contra José Rodríguez de la Esculqueira, recayó la sentencia que á la letra dice:

En el juicio verbal intentado por don Domingo Rodríguez, vecino de la Mezquita, administrador nombrado á la herencia del difunto don José B. de la misma vecindad contra José Rodríguez de la Esculqueira, sobre pago de doce legas de centeno correspondientes á dicha herencia procedentes de renta de

los años de 1853 y 1859; vista la citación en la cual el demandado se da por notificado del decreto que ordenó esta comparecencia; vista la demanda; vista la justificación de la misma por el autor á virtud de las declaraciones de los dos testigos presentados por el mismo; atendiendo á que por la falta de presentación del demandado no se ha opuesto excepción alguna á dicha demanda;

El señor don Juan Francisco Villarino, juez de paz de este distrito municipal de la Mezquita, falla: que debe condenar y condena á José Rodríguez, vecino de la Esculqueira á la entrega de las doce legas de centeno que le reclama don Domingo Rodríguez ó bien al pago de su importe en metálico á los valores respectivos con las costas;

Notifíquese esta sentencia y publíquese conforme á lo previsto en los artículos 1, 185 y 193 de la ley de Enjuiciamiento civil; dicho señor juez definitivamente la lanza en primera instancia así lo manda y firma estando en este pueblo de Chaguzoso d. Veitado distrito a 1º de febrero de 1860 de que yo el secretario certifico.—Juan Francisco Villarino.—Francisco Castaño Rodríguez, secretario.

Y que así conste bajo el V.º B.º del señor juez de paz, cumpliendo con lo mandado en dicha sentencia libro el presente que se lo y firma.

Chaguzoso á 1º de febrero de 1860.—Juan Francisco Villarino.—V.º B.º Francisco Castaño Rodríguez, secretario.

560 rs. en que le compró el caballo para el tiro de su coche;

Considerando que según lo ordenado por la segunda, está obligado igualmente á pagar a su disposición dicha cantidad en caso de don Nicolás Muñiz, de esta parroquia; en consideración a todo debía condenar y condena al mencionado Diaz a que á término de seis días pague al demandante con las costas de este juicio los 560 rs. que le reclama; apercibido de que pasado dicho término sin verificarlo se realizará el pago de principal y costas ejecutivamente en sus bienes.

Por esta que se notificará en los estrados de este juzgado por lo que respecta al demandado don Calixto Diaz y se hará notar por medio de edictos que se llamarán en las puertas del mismo y de su inserción en el Boletín oficial de esta provincia, así lo determina, manda y firma de que certifico.—José María Nogueira.—Benito Martínez, secretario.

Así resulta de su original á que me remito, y en cumplimiento de lo que se previene en la sentencia inserta libro el presente en Boborás, febrero 5 de 1860.—Benito Martínez, secretario.—V.º B.º José María Nogueira.

Idem de Ginzo de Limia.

Don Alejandro Alvarez, secretario del juzgado de paz de Ginzo de Limia.—Certifico que en el juicio verbal celebrado en este juzgado en 21 de setiembre último se dictó la sentencia que á letra dice:

«En Ginzo á 21 de setiembre de 1859.

El Sr. Lic. D. Gerardo Morenza, primer suplente de juez de paz de este distrito.

Habiendo visto el acta de juicio verbal celebrado entre D. José Romero, del comercio de esta villa, y en rebeldía de Don José Suárez, de la Aspera, por antemano secretario dijo:

Resultando que D. José Romero demandó á D. José Suárez por la cantidad de 55 rs. que le adeuda de géneros que le vendió el fiado de su comercio;

Resultando que el demandado, sin embargo de haber sido citado en forma, no compareció al juicio;

Considerando que el demandante acreditó la certeza del crédito reclamado, la cual se presume igualmente de la falta de comparecencia del demandado;

Falla:

Que debe condenar y condena al D. José Suárez á que pague con las costas al D. José Romero los 55 rs. que le reclama.

Y por esta su sentencia, que se notifique en los estrados de este juzgado y publique en el Boletín oficial de la provincia, lo pronuncia, manda y firma, de que certifico.—Gerardo Morenza.—Alejandro Alvarez.

Así resulta de su original á que me remito, y en cumplimiento de lo mandado en la sentencia inserta, expido el presente en Ginzo á 2 de enero de 1860.—Alejandro Alvarez.

Idem de Verea.

Don Blas Villarino, secretario del juzgado de paz de Verea.—Certifico que en este juzgado se celebró juicio verbal en rebeldía á instancia de don José Janeiro Boulosa, abad de esta, contra don Gabriel Illeso, vecino de Freijo y parroquia de Santa Cristina, en reclamación de 350 reales, en el que recayó la sentencia que dice:

En la audiencia del juzgado de paz de Verea a 16 días del mes de diciembre del año de 1859, don Antonio Vidal, juez de paz, primer suplente de la misma, ejerciendo funciones por indisposición del primero, por antemano secretario dijo:

Que visto el anterior juicio verbal celebrado en rebeldía á instancia de don José

